

## **ALFREDO MIRES ORTIZ (1961-2022)**

### ***IN MEMORIAM***

#### **César Gálvez Mora**

Academia Nacional de la Historia  
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-8751-6266>.  
[arkeologista@yahoo.com](mailto:arkeologista@yahoo.com)

#### **Juan Castañeda Murga**

Universidad Nacional de Trujillo  
Pontificia Universidad Católica del Perú  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5645-451X>  
[jcastanedam@unitru.edu.pe](mailto:jcastanedam@unitru.edu.pe)

Recibido: 10-10-2022; aceptado: 24-10-2022; publicado online: 23-XII-2022

Citación: Gálvez, C. y J. Castañeda. 2022. Alfredo Mires Ortiz (1961-2022). *In Memoriam*.  
*Quingnam*, volumen 8: 211-214. DOI: <http://doi.org/10.22497/quingnam.08.0807>



El 21 de octubre, Alfredo Mires Ortiz emprendió el camino del reencuentro con sus mayores, sin duda acompañado de los abuelos de las comunidades cajamarquinas que partieron antes, y con quienes compartió su vida y registró su sabiduría; transitando parajes donde las deidades ancestrales animan la vida y la cosmovisión de los pueblos rurales del departamento de Cajamarca, a donde él se incorporó en 1977-frisando los 16 años de edad- a la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca, creada por el R. P. Juan Medcalf Todd, la cual se distingue por su estrecha relación horizontal y de respeto con las comunidades del campo, que contribuyeron con su vasto conocimiento plasmado en la tradición oral, expresiones y manifestaciones de su vasto patrimonio inmaterial, así como sus enseñanzas sobre los sitios arqueológicos con los cuales mantuvieron y mantienen una profunda relación a lo largo de generaciones.

Este notable intelectual, nacido en Chepén el 23 de febrero de 1961, inició una labor que progresivamente fue vigorizándose hasta integrar a más de quinientas comunidades y lograr una fructífera labor editorial que sobrepasó los doscientos títulos, muchos de los cuales incorporaron temas aportados por la gente de campo, que fue generosa al compartir su sabiduría con un antropólogo y amigo que no sólo supo llegar a ellos, sino integrarse a su vida misma, a la cotidianeidad de sus quehaceres y sentimientos así como a la trascendencia de sus conocimientos ancestrales. Solo Alfredo pudo construir esos puentes y hacer fluir esos diálogos que sólo pueden cimentarse cuando hay confianza y sinceridad.

Y esas condiciones y valores se construyeron en su propio hogar, con sus abuelos y sus padres, en su muy temprano tránsito de Chepén al departamento de

Lambayeque donde residió en Zaña, cursó sus estudios secundarios y compartió la labor del campo con sus padres; así como en su temprana experiencia de editor de un boletín de Prensa Popular, siendo adolescente. Pero también en su tránsito por la Universidad de Cajamarca donde estudió por un tiempo Educación; para finalmente estudiar antropología en la Universidad Politécnica Salesiana con sede en Quito (Ecuador), casa de estudios que alberga a una de las editoriales más prestigiosas en el mundo de las ciencias sociales y la antropología: Abya Yala; y donde se graduó en Antropología Aplicada en 1997. Luego de presentar su tesis *Así en las flores como el fuego. La deidad colibrí en amerindia y el dios alado universal*, se tituló en 1999. Alfredo fue aprobado con honores y la tesis mereció su publicación al año siguiente.

Fue en la Universidad Politécnica Salesiana donde Alfredo observó el trabajo que los antropólogos ecuatorianos realizaban con las comunidades indígenas, pero sobre todo que esas investigaciones se publicaran con dos finalidades: el difundir para la academia y también como una herramienta de reafirmar las identidades locales.

Cabe indicar que como parte de su labor en el departamento de Cajamarca fue fundador del Archivo de la Tradición Oral Cajamarquina, del Grupo de Estudios de la Prehistoria Andina, y el proyecto Enciclopedia Campesina de Cajamarca. La labor de Mires no fue ajena a reconocimientos como el premio Nacional de Periodismo “Kukulí” (1992), la Medalla Inca Atahualpa por el Gobierno Regional de Cajamarca, la distinción como Personalidad Meritoria de la Cultura, otorgada por el Ministerio de Cultura (2020) y el Premio Casa de la Literatura Peruana (2021). Y su Proyecto Enciclopedia Cam-

pesina de Cajamarca consiguió el Premio Internacional del Convenio Andrés Bello (2003) y el reconocimiento Jorge Basadre Grohmann, otorgado por la Biblioteca Nacional del Perú (2018),

Si bien la etapa de la pandemia por el COVID 19 pudo haber afectado su labor; ello no le impidió realizar coordinaciones remotas, dar el paso para construir la Biblioteca Virtual de la Red, así como la implementación de las Bibliotecas Rurales en Familias.

Para nosotros es imposible, en este momento, detallar la vasta e importante contribución intelectual de Alfredo. Por lo cual nos referiremos a una parte de su producción multifacética ubicada entre 1991 y 2019.

El arte rupestre fue uno de los campos de interés de Mires, al cual le dedicó parte de sus investigaciones, publicadas en: *Iconografía de Cajamarca* (Tomos 1 y 2) (2002), *La peña escrita* (2003), *Arte rupestre y afirmación cultural* (2005), *Qayaqpuma* (tomos I-IV) (2001-2006) y *Santuarios primordiales. Arte rupestre en Cajamarca – Perú* (2019), entre otros.

Numerosas publicaciones dan a conocer su labor en el campo de la etnografía, entre las cuales mencionaremos: *Santos, yacaqmama de Chilipampa* (1997), *Lo que cuento no es mi cuento: cultura andina y tradición oral* (2001), *Dios cajacho: tradición oral cajamarquina* (2001) – José Dammert y Alfredo Mires (compiladores), *Así en las flores como en el fuego, la deidad colibrí en Amerindia y el Dios Alado en la mitología universal* (2004), *Los hombres kishuar: la medicina en la tradición cajamarquina* (2007), *Soy paji-ta de la jalca: las plantas en la tradición cajamarquina* (2007), *Música maestro: instrumentos musicales en la tradición cajamarquina* (2007). Además: *Piedra*

*adentro: piedras y minerales en la tradición cajamarquina* (2007), *Los seres del más acá: muestras sobrenaturales en la tradición oral cajamarquina* (2007), *Cosmovivencia: la concepción del mundo desde la tradición oral cajamarquina* (2008), *José María. La familia en la tradición cajamarquina* (2011), *Las peras y el olmo. Tradición y Cultura Andina desde la experiencia de la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca* (2012), *All'pata pa-quikun. Ofrenda a la tierra* (2015), escrito con Ayay Valdez; *La espalda del clima: visión campesina sobre el cambio climático y permanencia comunitaria* (2016), y *El porqué de los cuándo. Las señales de la naturaleza en la tradición Cajamarquina* (2019),

Alfredo transitó los caminos de la poesía y la prosa, y sus bien logrados dibujos ilustraron varias de sus obras. No podemos dejar de mencionar a: *Coplita de los coplars: el cantar de los cantares en coplas cajamarquinas* (1961), *El domador de cuentos* (1 y 2) (2000), *La bibliotecología y el mal ladrón* (2001), *Somos patrimonio. Proyecto Enciclopedia Campesina* (2004), *Compadre libro* (2005), *Nuestra Señora de la Ternura* (1999), *El ñaupa* (tomo 1) (2014), *El ñaupa* (tomo 2) (2015), *Esa luz de más adentro* (2015), *El hombre que curaba* (2015), *Resuellos – coplitas de andar viviendo* (2015) y *El duende del laberinto* (2016),

Además, varias publicaciones cuyas dan cuenta de su labor en el campo de la educación imbricada con su labor comunitaria: *La lectura y la levadura* (1998), *Para seguir andando. Reflexiones desde la experiencia de la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca y el proyecto de Enciclopedia Campesina* (2000), *El verbo se hizo andares: reflexiones sobre diálogo intercultural* (2000), *Los ojos de Gabi. Programa Comunitario para el acom-*

*pañamiento de personas con capacidades Proyectables* (2007), *La dignidad de los pueblos también se escribe leyendo: apuntes sobre la promoción de la lectura en áreas rurales* (2008), *El libro entre los hijos de Atahualpa. La experiencia de la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca* (2008), *Reescribir la historia. Caminos y andares de la Red de Biblioteca Rurales de Cajamarca* (2013).

Finalmente, abordó el campo de la historia en publicaciones como: *Todavía somos: compendio de apellidos cajamarquinos del S. XVI* (2000), *Cajamarca prehispánica: guía bibliográfica* (2004).

Ante su vasta obra podríamos decir, como escribió Alfredo: “Ahí está nuestro compadre libro para arrimarnos a su fronda. Que leer es cosa buena y nos ayuda a crecer. Que leer es también fertilizar hoy para cosechar mañana. Leer es preñar de luz a la oscurana” (*Compadre libro, Cajamarca, 2005*).